

Trabajo social e intervención en desastres

Dyalá Fandiño Rojas

Profesora de la Escuela de Trabajo Social.

Introducción

La profesión del Trabajo Social en la actualidad y desde sus orígenes como servicio social ha estado presente en la atención de las personas afectadas por desastres naturales o provocados por el hombre.

Conforme se ha avanzado en el conocimiento específico acerca de estos, tales como sus fases, aspectos prevenibles, magnitud y otros; así como los efectos del impacto económico, físico, social, psicológico y cultural que tienen en la gente y en el ambiente, el trabajador social ha cumplido y redefinido sus acciones en este campo, razón por la cual la autora considera importante formular y someter a consideración de los colegas una propuesta de lineamientos básicos relativos a la intervención del trabajador social en una situación de desastre.

Para el cumplimiento de este objetivo el presente trabajo comprende:

1. conceptualizaciones relativas a la situación de desastre,
2. la intervención del trabajador social en esta según:
 - fases del desastre y enfoques utilizados,
 - tipos de práctica profesional y funciones que desarrolla,
 - ejemplificación de su acción en la práctica directa.
3. conclusiones.

1.

Conceptualizaciones relativas a la situación de desastre

A continuación se presentan algunas conceptualizaciones básicas utilizadas en este trabajo para identificar, comprender y delimitar la acción del trabajador social en este campo. Los desastres son acontecimientos no cotidianos que pueden ser causados por la naturaleza, tales como terremotos, inundaciones, huracanes y otros, o causados por el hombre como incendios, conflictos bélicos, actos terroristas, contaminación química, por ejemplo.

En los desastres se presentan dos aspectos básicos, los daños materiales y los daños humanos: en lo material los daños están referidos entre otros, a carreteras, comunicaciones, acueductos, electricidad, viviendas, escuelas, agricultura (la pérdida de cosechas).

En el aspecto humano, Erickson (1976) indica la existencia de un trauma individual y otro colectivo. El primero dice: es “un golpe a la psique que

rompe las defensas de la persona de manera tan repentina y tan fuerte que no es posible responder a él de manera eficaz”. El trauma colectivo es “un golpe a la trama de la vida social que lesiona los vínculos que unen a la gente y daña el sentido prevaleciente de comunidad”.

Una de las características de los desastres es que tienen una fuerza para precipitar una crisis, esto es, “un estado de desorganización que se caracteriza por la incapacidad de enfrentar, y con potencial para un deterioro de gran duración” (Karl Slaikeu, 1988-pag. 156).

En los desastres pueden distinguirse tres fases, antes, durante y después de la ocurrencia del evento. Cada fase presenta características particulares como se indica a continuación:

- La fase de preimpacto o antes. Se refiere a la fase que precede del desastre. Para el trabajador social corresponde a un momento de conocimiento y valoración social de las condiciones materiales y humanas de la población expuesta a la posible ocurrencia de un desastre y a la organización y preparación de esta para afrontar el impacto del evento.
- La fase durante o de impacto. Es el momento en que la población se ve afectada por un desastre y el de la prestación de ayuda de emergencia, según Frederick (1977) “una situación de necesidades urgentes que requieren de una acción pronta.” Dentro de estas necesidades están, la evaluación y alojamiento de damnificados, la provisión de recursos, la atención de la salud física y mental, entre otros. Por la urgencia de las necesidades la mayoría de las acciones para su cobertura es de tipo transdisciplinario. También es una fase de inventario de daños para fundamentar la ayuda. En la intervención del trabajador social se perfilan dos líneas de ayuda, una material, como proporcionar alimento y refugio y otra psicosocial dirigida a restablecer la funcionalidad social del sistema cliente.
- La fase de por impacto o después. “Esta fase comienza muchas semanas después de ocurrido el desastre ... puede continuar durante toda la vida de los damnificados.” (Cohen y Ahearn 199-pag.8). Es una fase de evaluación de los daños materiales, de los problemas que enfrentan los individuos y de los recursos existentes o sea del diagnóstico pos impacto, de la formulación de programas y proyectos y de la intervención de la situación a corto, mediano y largo plazo. Corresponde al trabajador social los aspectos sociales de la investigación y planificación y evaluación de la intervención social, así como ejecutar lo programado.

Las diferentes fases del desastre muestran la presencia de variables sociales, económicas, psicológicas, culturales y políticas que ponen en evidencia la gran complejidad de estas. Por lo tanto su atención se requiere de la participación de diferentes profesionales, técnicos, voluntarios y afectados en una labor de equipo, que según las circunstancias debe aplicar los modelos multi – inter - o transdisciplinario. (Fandiño 1990 - pag 130).

2.

La intervención del trabajador social en situaciones de desastre

Como se dijo anteriormente, el objetivo de este artículo es formular un marco de referencia que contribuya a delimitar el campo de intervención del trabajador social en situaciones de desastre con énfasis en la práctica directa, por lo tanto este tema es la parte medular del mismo. En su desarrollo se tratan los siguientes aspectos:

2-1 Áreas de intervención del trabajador social en las diferentes fases del desastre y los enfoques que utiliza.

2-2 Tipos de práctica profesional y funciones que realiza el trabajador social en las mismas.

2-3 Campos de intervención del trabajador social en la práctica directa. Ejemplificación de la intervención del trabajador social en desastres en esta práctica.

2-1

Áreas de intervención del trabajador social en las diferentes fases del desastre y los enfoques que utiliza.

Las características de las fases antes, durante y después de la ocurrencia del evento fundamental, tanto el área de intervención como el énfasis del enfoque a utilizar, como se establece en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Áreas y enfoques prioritarios en la intervención del trabajador social, según fases de la atención de situaciones de desastre

Fase	Áreas de intervención	Enfoques prioritarios
------	-----------------------	-----------------------

<p>Pre-impacto antes</p>	<p>o 1. Valoración social. Comprende:</p> <ul style="list-style-type: none"> Sistemas de recursos. Organización de la comunidad. Problemas sociales existentes. Conocimiento de la población expuesta sobre desastres. Redes de apoyo social. <p>2. Planificación de la intervención.</p> <p>3. Preparación de la población en riesgo para amortiguar los daños físicos, espirituales, psicológicos y sociales mediante:</p> <ul style="list-style-type: none"> Información. Educación. Organización de la comunidad. 	<p>Preventivo</p> <p>Objetivo: es actuar en situaciones de riesgo social para evitar la aparición de un fenómeno social o disminuir su impacto.</p> <p>En situaciones de desastre con base en la valoración social, crear las condiciones para evitar o minimizar el impacto social de este.</p>
<p>Impacto o durante</p>	<p>1. Atención de las necesidades de urgencia mediata:</p> <ul style="list-style-type: none"> Alojamiento. Alimentación. Vestido. Derivación a servicios de salud, de localización de parientes, otros. Intervención en crisis. <p>2. Administración de refugios.</p> <p>3. Valoración preliminar del impacto social para ofrecer la ayuda oportuna y necesaria.</p>	<p>Asistencial</p> <p>Objetivo:el restablecimiento de las funciones sociales del sistema cliente - individuo, familia, organización social, comunidad, para que este resuelva sus problemas oportuna y eficazmente.</p> <p>En situación de desastre, en un primer momento se da una acción remedial en caso de incapacidad permanente o circunstancias del sistema cliente.</p>

<p>Pos impacto o después</p>	<p>1. Valoración social para: Evaluación del daño y secuelas producidas por el evento en las organizaciones sociales de la comunidad, las familiares y el individuo.</p> <p>2. Planificación de la intervención</p> <p>3. Administración de recursos y servicios sociales.</p> <p>4. Atención de problemas sociales provocados por el desastre, mediante: Reubicación permanente de los damnificados. Provisión de recursos y servicios. Derivación a servicios de salud. Terapia a grupos, familiares o individuos.</p> <p>5. Educación y capacitación para prevenir la disfuncionalidad social y su cronicidad.</p>	<p>El énfasis se da según avanza el sistema cliente en la recuperación de su funcionamiento social.</p> <p>Asistencial. Remedial. Continuaciones de provisión de recursos y terapéuticos iniciados en la fase durante o inicia nuevas acciones de esta naturaleza.</p> <p>Rehabilitación. Actuar para corregir secuelas sociales producto del evento, mediante la utilización de la capacidad residual del sistema cliente y del contexto para lograr los ajustes entre otros</p> <p>Preventivo. Se da en situaciones de riesgo creadas a partir del evento. Su objetivo es evitar o disminuir el impacto de los problemas sociales.</p>
------------------------------	---	--

Tipo de práctica y funciones del trabajador social en situaciones de desastre.

Dependiendo de la fase del desastre, de la magnitud del impacto y de las áreas de intervención, el ámbito o nivel de abordaje del trabajador social, puede ser nacional, regional o local y se operacionaliza por medio de dos tipos de práctica: la directa y la intermedia.

Práctica intermedia

Es la práctica que da soporte y posibilita la práctica directa especialmente cuando esta se realiza en el marco de las instituciones de bienestar social gubernamentales o no gubernamentales, como es el caso de la atención de desastres. Esta practica intermediase da en dos ámbitos o niveles, que aunque interrelacionados presenta una clara diferenciación. Se trata de:

Ámbito nacional:

El objetivo intervención del trabajador social en este ámbito corresponde a la formulación de la política social y la planificación a nivel de las instituciones de rango nacional. El propósito es que el trabajador social participe e influencia la participación nacional, respecto a la atención de situaciones de desastre.

Algunas funciones importantes derivadas del propósito del nivel social son:

- Influencias la participación de la política social, a fin de que se incorpore en estas directrices relativas al mejoramiento de la calidad de vida de los grupos vulnerables por condiciones socioeconómicas y por exposición al riesgo del desastre.
- Promover una formulación de la política social de carácter holístico.
- Incorporar en la formulación de planificación nacional, como miembro de los organismos especializados en desastres o instituciones que coadyuvan a la atención de los miembros, teniendo presente la obligación del trabajador social de ejecutar roles de negociación y defensoria para el logro de condiciones de bienestar y justicia social.

Ámbitos regional y local

El objetivo de la intervención en este nivel es la planificación y administración de las prestaciones y servicios sociales de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales responsables de la atención del desastre en los ámbitos regional y local.

El propósito de la practica es que en situaciones de desastre, el trabajador social participe e influencia la participación y administre recursos, prestaciones y servicios sociales, con el objeto de promover la eficiencia, la suficiencia y el carácter integral de ese conjunto, así como hacer mas humana

la operación del sistema de recursos. Para cumplir este propósito algunas de las funciones que realiza son:

- Informar y concienciar a la institución respecto al conocimiento de la problemática social, el sistema de recursos y las potencialidades de la población blanco antes, durante y después del evento.
- Formular programas, proyectos y servicios sociales adecuados a las necesidades de los usuarios es situación de desastre, dentro del contexto operativo y legal de la institución.
- Promover la eficiencia y suficiencia de los recursos institucionales, formales y naturales para la satisfacción de las necesidades y el logro de las aspiraciones de los damnificados.
- Administrara programas, proyectos y servicios sociales para afectados por desastres.
- Incorporar una visión holística en la formulación y administración de las prestaciones en servicios sociales para la población afectada.

Practica directa

Llamada así porque las personas, familias, grupos pequeños, organizaciones sociales y comunidades afectadas por:

- Necesidades y problemas sociales no resueltos,
- Exposición al riesgo social o
- Con necesidades de apoyo para lograr su promoción social.

En resumen, cuando existen obstáculos para lograr una adecuación vital individuo-contexto. Por ejemplo:

- La falta de conocimiento respecto al desastre a enfrentar, así como de la capacitación para el uso de estrategias para minimizar el impacto del evento.
- Desorganización social de los grupos de la comunidad y de las redes de apoyo familiar como condición propia de estos o como producto del trauma colectivo sufrido a causa del desastre.
- Condiciones negativas previas a la situación del desastre que afectan al individuo, a la familia, al pequeño grupo y a la comunidad.
- La condición de estrés emocional que provoca en los damnificados el conocimiento de una amenaza, el mismo y su impacto.
- Necesidades no resueltas relacionadas con situaciones de vida cotidiana: falta de abrigo (vivienda – vestido), falta o insuficiencia de ingresos económicos, necesidad de atención medica urgente, familiares desaparecidos, desconocimiento sobre la realización de tramites para obtener servicios y recursos y otros según recursos particulares.

Para abordad el problema de los individuos, familiares, grupos pequeños y comunidades, antes, durante y después del desastre se pueden distinguir dos propósitos: uno es que la gente con que se da la

investigación, utilicen sus potencialidades y desarrollen conocimientos, habilidades y destrezas para participar en la promoción del bienestar social, la prevención y solución de problemas de vida cotidiana (Fandiño pag. 1990-pag 83) antes durante y después de una situación de desastre. El segundo propósito se refiere a la asistencia de personas que por una condición situacional o permanente no tienen capacidad, ni recursos para resolver sus problemas (Fandiño pag. 1990-pag 83) producto de la situación de desastre o agravados por esta.

Para el logro de estos propósitos, el trabajador social:

- a) Realiza valoraciones sociales relativas a la organización comunal, a los recursos, a los problemas sociales existentes, en las áreas poblacionales expuestas al riesgo.
- b) Facilita (rol facilitador) la organización de la comunidad, antes, durante y después de desastre para que esta participe en acciones de promoción, prevención y asistencial en el abordaje de un desastre.
- c) Capacita y coordina grupos voluntarios para que participen en situaciones de desastre.
- d) Organiza y capacita a la población en riesgo y a la afectada para su participación en la administración de servicios y recursos asignados para la atención de la situación de desastre.
- e) Capacitación a las personas que constituyen el sistema cliente para que participen, tanto en la prevención como en la resolución de problemas en situaciones de desastre.
- f) Diagnostica la situación social de colectivos y su contexto afectados por el desastre para fundamentar la intervención de urgencia.
- g) Asiste al sistema blanco cuando este es incapaz de resolver problemas por una condición personal o producto del desastre.
- h) Informa respecto al sistema de recursos y capacita para el uso eficiente de estos en la satisfacción de las necesidades y el logro de aspiraciones y expectativas de los afectados.
- i) Sistematiza el conocimiento obtenido en la practica profesional en desastres para retroalimentar su bagaje teórico metodológico.

En la intervención en desastre, y dentro del marco de la practica directa, el trabajador social participa fundamentalmente con una modalidad metodológica globalizante que asume la situación como una unidad, aplicando los componentes básicos del proceso, a saber, valoración social de la situación apoyada en el conocimiento teórico-empírico de la problemática, intervención planificada para el cambio utilizando las técnicas e instrumentos adecuados a cada realidad y la evaluación del proceso y resultados. Si la situación lo requiere se aplican en forma especifica las modalidades del caso, grupo, organización de la comunidad y acción social.

2.3

Campos de intervención del trabajo social en la practica directa

En la exposición anterior se establecieron los límites de la práctica directa como la relación trabajador social-sistema cliente en un proceso de cambio planificado. En este contexto el trabajador social que participa en la atención de situaciones en desastre tiene una amplia gama de modalidades de intervención, tales como investigador en la valoración social de situaciones de desastre antes, durante y después, facilitador de la organización de la comunidad y las redes de apoyo social para la participación, en la provisión de servicios y recursos para los damnificados, en acciones terapéuticas como intervención en crisis y tratamiento grupal, en forma exclusiva o integrando con otras modalidades realiza una intervención de tipo educativo de gran importancia.

A modo de ejemplo a continuación se caracterizan dos áreas de intervención del trabajo social: provisión de recursos y servicios e intervención en crisis.

Provisión de servicios y recursos

▪ Naturaleza del problema

En situación de desastre, especialmente si el evento es de gran magnitud, el impacto en la vida cotidiana es fuerte, se presentan necesidades urgentes, tales como vivienda, abrigo, alimentación que requiere de una acción inmediata de parte de los responsables. Estas necesidades pueden suplirse por medio de dos sistemas de recursos, el de redes de apoyo social del individuo y la familia y el de las instituciones proveedoras de recursos gubernamentales que pueden ser locales, regionales y nacionales.

En lo que se refiere a la satisfacción de las necesidades se establecen dos niveles, las de sobrevivencia que requieren para su satisfacción disponibilidad de recursos para toda la población afectada y las necesidades especiales, lo que implica que los usuarios reúnan requisitos de elegibilidad para proceder a su atención.

Existen cuatro estrategias que pueden ser utilizadas: la referencia, la provisión directa de recursos, la coordinación de estos y la creación de nuevos recursos y servicios (Connaway y Gentry 1988 pag.68).

En esta coyuntura, el trabajador social realiza una acción de enlace entre el sistema cliente y el sistema de recursos y servicios mediante el ejercicio de varios roles, tales como de facilitador de recursos, y administrador del tratamiento social y de promotor.

▪ Facilitador de recursos

El objetivo del trabajador social en el rol de facilitador de recursos es vincular a los damnificados con la fuente proveedora de recursos, servicios y oportunidades en las diferentes etapas de la situación de desastre, a fin de que estos satisfagan sus necesidades. En la etapa durante, esta satisfacción se realiza en un nivel básico de sobrevivencia. En la etapa por-evento incorpora además otro elemento, la capacitación de los usuarios para el

conocimiento y uso eficiente de los recursos y servicios existentes. Algunos autores consideran este rol como un rol para-profesional, sin entrar a discutir esta posición, lo cierto es que en la intervención en desastres debe ser ejecutado en forma exclusiva o como complemento de cualquier otra forma de intervención.

El trabajo social se apoya en conocimientos que proporcionan las diferentes ciencias sociales , y se vale igualmente de técnicas de investigación, programación, intervención y evaluación comunes a otras disciplinas.

Dependiendo de la incapacidad permanente o situacional del sistema cliente y de la destrucción causada por el desastre, el trabajador social puede:

1. otorgar cursos y servicios en forma directa,
2. informar al sistema cliente sobre la existencia de los recursos, servicios y oportunidades relativas su necesidad y si es necesario realizar la derivación hacia estos,
3. capacitar al usuario para que sea efectivo en la consecución y uso de los mismos.

En la ejecución de este rol debe considerarse cuatro aspectos, a saber, las necesidades y vulnerabilidad del usuario, los recursos de este, los recursos naturales y las redes de apoyo y la disponibilidad de recursos de instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

▪ **Coordinación de recursos y administración del tratamiento**

Se da este rol cuando diferentes instituciones u organizaciones de bienestar social proveen recursos a un sistema cliente con necesidades múltiples, muy vulnerable y o con un poco capacidad de cambio inmediato. En estas circunstancias el trabajador social coordina con las diferentes fuentes de recursos y administra el tratamiento social en forma global con base en los recursos concedidos. Esta modalidad es utilizada por este profesional para dar una atención integral y como una manera de racionalizar los recursos.

Ambos roles son de gran importancia cuando se trata de la intervención en situación de desastre, dadas las condiciones psicosociales de los afectados y la poca disponibilidad de recursos.

En cualquiera de las modalidades anteriores, el damnificado debe pasar por una serie de tratamientos burocráticos para la obtención de la ayuda, esto aumenta el estrés provocado por el desastre. Por ejemplo los usuarios deben llenar formularios en forma directa o por medio de entrevista, esta situación cuando participan varias instituciones y todas tienen diferentes formulas, es muy molesta.

Se recomienda que las instituciones proveedoras de recursos establezcan una formula única y así, el afectado solo dará la información en una ocasión.

▪ **Promoción para la creación de servicios**

La creación de servicios generalmente esta relacionados con proyectos de participación comunitaria o de grupos específicos cuyas necesidades no han sido cubiertas. La acción del trabajador social esta orientada a facilitar la organización y movilización de los interesados con el objetivo de que los recursos y servicios buscados.

Lo original del trabajo social radica en la capacidad y creatividad, para lograr la integración de todos estos elementos desde la propia perspectiva operativa.

Es factible que se de en las fases pre y pos impacto en una situación de desastre. En esta area se da tanto un rol social como de provisión de recursos y servicios.

Intervención en crisis

Dado el impacto psicosocial que sufre la gente expuesta a una situación de desastre, la intervención en crisis es una modalidad clínica de uso necesario y de carácter transdisciplinario.

▪ Naturaleza del problema

El desastre es un factor estresante que puede provocar crisis que se manifiestan en la conducta y reacciones emocionales de la persona afectada. Es “un estado de desorganización que se caracteriza por la incapacidad para enfrentar, y con potencial para un deterioro de gran duración.” (Karl A. Slaikeu: 1988, 156).

En las situaciones de crisis se presentan cambios que afectan la realización de tareas de vida cotidiana como las siguientes:

1. Cambios importantes en la conducta de los afectados, durante y después del evento.
2. Tensión en los vínculos del sistema social y personal del sujeto.
3. Impotencia para manejar el proceso de resolución de problemas.
4. sentimientos de estar amenazado. (Slaikeu Karl: 1989).

▪ Objetivos de la intervención

Cuando un evento interfiere algunas funciones esenciales de vida cotidiana provocando un estado temporal de desorganización y cuando las estrategias usuales utilizadas por el individuo en la solución de problemas resultan ineficaces, se justifica una practica terapéutica usada para ayudar al cliente en crisis mediante la promoción de un ajuste efectivo que lleve a un crecimiento y cambio positivo por medio del conocimiento del problema, reconocimiento del impacto y aprendizaje de las nuevas y mas efectivas conductas. (The Social Work Dictionary: 1987),

En resumen, el desastre se constituye en un factor precipitante de la condición de crisis, que lleva a aplicar una modalidad metodológica de intervención cuyo objetivo es que los afectados logren una condición de

bienestar y desarrollen mecanismos para la resolución de problemas en situaciones temporales que no pueden manejar con los recursos usuales.

La intervención en crisis es una modalidad transdisciplinaria con un cuerpo teórico-metodológico básico a partir del cual cada disciplina aporta sus particularidades en la aplicación. Esto implica que el trabajador social debe recibir la enseñanza teórico-metodológica y práctica que lo capacite para la aplicación del modelo y que su práctica debe realizarse en el contexto de la profesión. En relación con el trabajo social esta observación se enmarca en el planteamiento de Ander Egg (1982) que dice: “El trabajo social se apoya en conocimientos que proporcionan las diferentes ciencias sociales, y se vale igualmente de técnicas de investigación, programación, intervención y evaluación comunes a otras disciplinas. Lo original del trabajo social radica en la capacidad y creatividad, para lograr la integración de todos estos elementos desde la propia perspectiva operativa”. Esto es que la aplicación del modelo debe de enmarcarse y complementarse en el contexto de la profesión.

Karl A. Slaikeu (1988) en su libro *Intervención en Crisis*, en forma implícita, identifica la transdisciplinariedad cuando al plantear dos momentos de la intervención señala a quienes pueden realizar la labor de ayuda y con que objetivos como se indica a continuación:

1. Primera ayuda:

Puede ser realizada por policía, clero, médicos, enfermeras, *trabajadores sociales*, maestros y otros.

Su objetivo es el restablecimiento inmediato del enfrentamiento: dar apoyo, reducir la mortalidad, vincular a los recursos de ayuda.

2. Terapia en crisis

Pueden realizarla psicólogos, *trabajadores sociales*, asesores pastorales y escolares, enfermeras psiquiatras, etc.

Su objetivo es la resolución de la crisis: enfrentar el suceso de crisis, integrar el suceso a la estructura de la vida, establecer la sinceridad y disposición para enfrentar el futuro.

En los objetivos se pueden identificar algunos de los roles que el trabajador social desempeña en esta modalidad de intervención. Se destaca un rol clínico que es fundamental, además roles de facilitador de recursos y servicios, de educador, entre otros.

En relación a la intervención en crisis de Ricardo Hill (1979) dice que la intervención en esa se debe enfatizar la necesidad de ir más allá de una evaluación del individuo en crisis y de la familia como una unidad interaccional, propone que se considere como tal al individuo, la familia y la comunidad. Esta concepción ecologista es fundamental en la práctica del trabajo social, es un elemento propio de su “perspectiva operativa” (Ander Egg: 1988, 19). La misma ha sido integrada en la práctica profesional y constituye una rica experiencia de los y las colegas que han trabajado o trabajan en situaciones de desastre. La autora considera importante la sistematización y teorización respecto a esta forma de intervención.

3.

Conclusiones

En toda situación de desastre intervienen factores múltiples que requieren para su abordaje de la participación de diversas instituciones, profesionales, técnicos, voluntarios y los afectados; que obligan a un trabajo en equipo que puede ser multi, Inter. O transdisciplinario.

El trabajo en equipo implica conocer la transdisciplinariedad de las acciones de los participantes y la disciplinariedad, de hay la importancia de identificar el campo de acción del trabajo social en estas dos modalidades.

La intervención del trabajador social en situaciones de desastre debe darse en todas las fases del mismo, esto es, en las fases antes, la durante y la después del evento.

Las líneas de acción del trabajador social están dirigidas a la investigación social diagnóstica, a la planificación de la intervención, a la evaluación del proceso y a la ejecución de los planes especialmente en:

1. la prevención y asistencia para restablecer la funcionalidad social de los afectados,
2. la organización, capacitación y promoción de los grupos y comunidades para afrontar la situación de desastre antes, durante y después y
3. la coordinación y administración de programas y servicios sociales.

El trabajador social realiza su intervención en desastre por medio de una práctica intermedia y una práctica directa. Cada una de estas tiene sus límites, objetivos y funciones propios, pero existe una retroalimentación e interrelación entre ambas.

En la práctica intermedia realiza funciones de investigación social, planificación nacional, regional y local y administración de recursos y servicios sociales en los niveles antes mencionados.

En la práctica directa, trabajan con la gente afectada por la situación para conseguir su funcionalidad social por medio de enfoques asistenciales, preventivos o de promoción, según las circunstancias lo requieran.

En esta práctica intervienen con diferentes sistemas meta, individuo, familia, grupo, comunidad y organizaciones sociales, utilizando modalidades de intervención propias y transdisciplinarias, por ejemplo; la provisión de recursos y servicios y la intervención en crisis, respectivamente.

Para realizar sus funciones en este campo, el trabajador social debe incorporar a su bagaje de conocimientos, aspectos relativos a la temática, a la teoría y a la metodología de la profesión y a conocimientos sobre modalidades de intervención transdisciplinaria.

El trabajador social históricamente ha participado en el abordaje en situaciones de desastre, concretamente en Costa Rica, han acumulado una vasta experiencia que deben sistematizar para retroalimentar la teoría sobre la temática y sobre la metodología de la profesión.

Referencias

- Hill Ricardo. "Caso Individual". Editorial Humanitas. Buenos Aires. 1979.
- Slaikeu Karl. "Intervención en Crisis". Editorial Manual Moderno. México, D.F. Primera reimpresión 1989.
- Fandiño Dyalá. Revista de trabajo social No. 34. "Convergencias teorico-metodologicas en la practica del trabajo social". Caja Costarricense del Seguro Social. Mayo 1990.
- Fandiño Dyalá. Cuadernos de Gerontología No. 3. "Trabajo en equipo su aplicación en enfoques". Setiembre 1990.
- Barker Roberto. "The Social Work Dictionary". Nacional Association of Social Workers Inc. USA 1987.